

**bam
bú**

AMÉRICA

Un hogar para Dog

**César
Fernández García**
texto

Pep Brocal
ilustraciones



Editorial Bambú es un sello
de Editorial Casals, S. A.

© 2007, César Fernández García para el texto
© 2007, Pep Brocal para las ilustraciones

© 2007, Editorial Casals, S. A.
Tel. 902 107 007
editorialbambu.com
bambuamerica.com

Diseño de la colección: Miquel Puig

Primera edición: septiembre de 2016

ISBN: 978-84-8343-419-2

Depósito legal: X-XXXXX-XXXX

Printed in Spain

Impreso en Índice, S. L.

Fluvià, 81-87. 08019 Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (conlicencia.com; 0034 91 702 19 70 / 0034 93 272 04 45).



**UN HOGAR
PARA DOG**

César Fernández

García

texto

Pep Brocal

ilustraciones

**bam
bú**

EDITORIAL



El perro Dog vivía solo en su cabaña del bosque. Aquella mañana los truenos retumbaban sobre su casa. Desde la ventana del salón veía caer la lluvia. De repente, un rayo cayó sobre el tejado.





El fuego prendió en la madera y, poco a poco, tomó toda la cabaña. Dog tuvo que salir para cobijarse bajo un árbol. El agua del cielo no lograba apagar las llamas. El perro tiritó de miedo y de frío.





«¿Qué puedo hacer?», se preguntó, mientras las lágrimas le caían de los ojos.

Cuando la tormenta se fue, la cabaña ya había quedado destruida.

Al ver a Dog tan triste, una ardilla le dijo:

–Tienes un problema. Pero no debes llo-

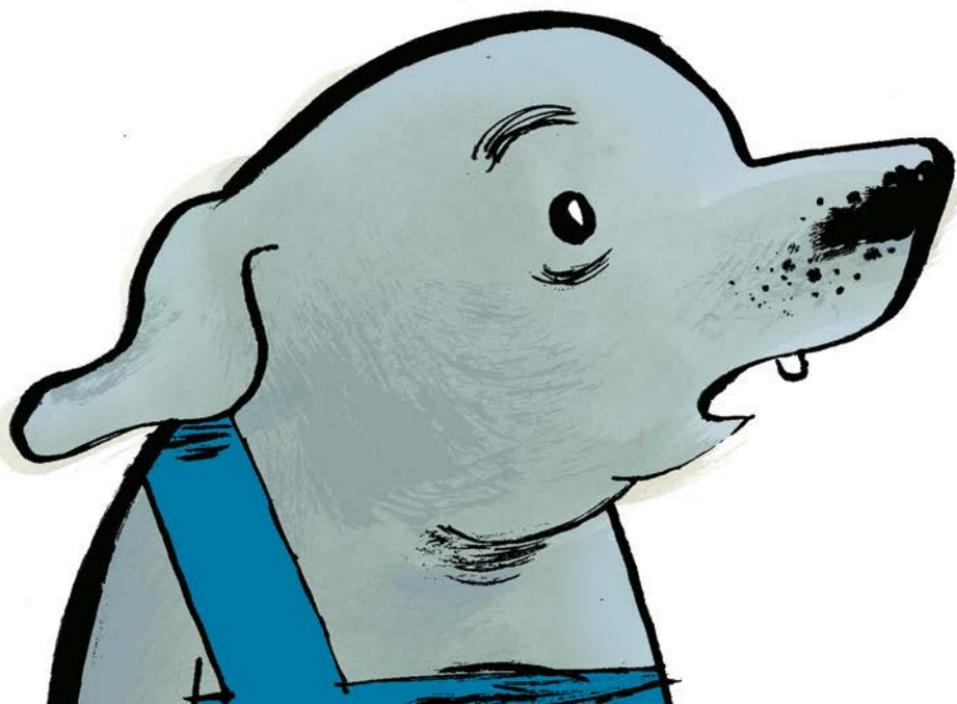
rar, sino buscar una solución.



-No hay ninguna solución. Vivía en la mejor cabaña del mundo. Y ya nunca tendré una igual.

-Pensemos... ¿Por qué no buscas otra cabaña que esté deshabitada?

-No existe ninguna. Conozco el bosque muy bien -aseguró Dog.

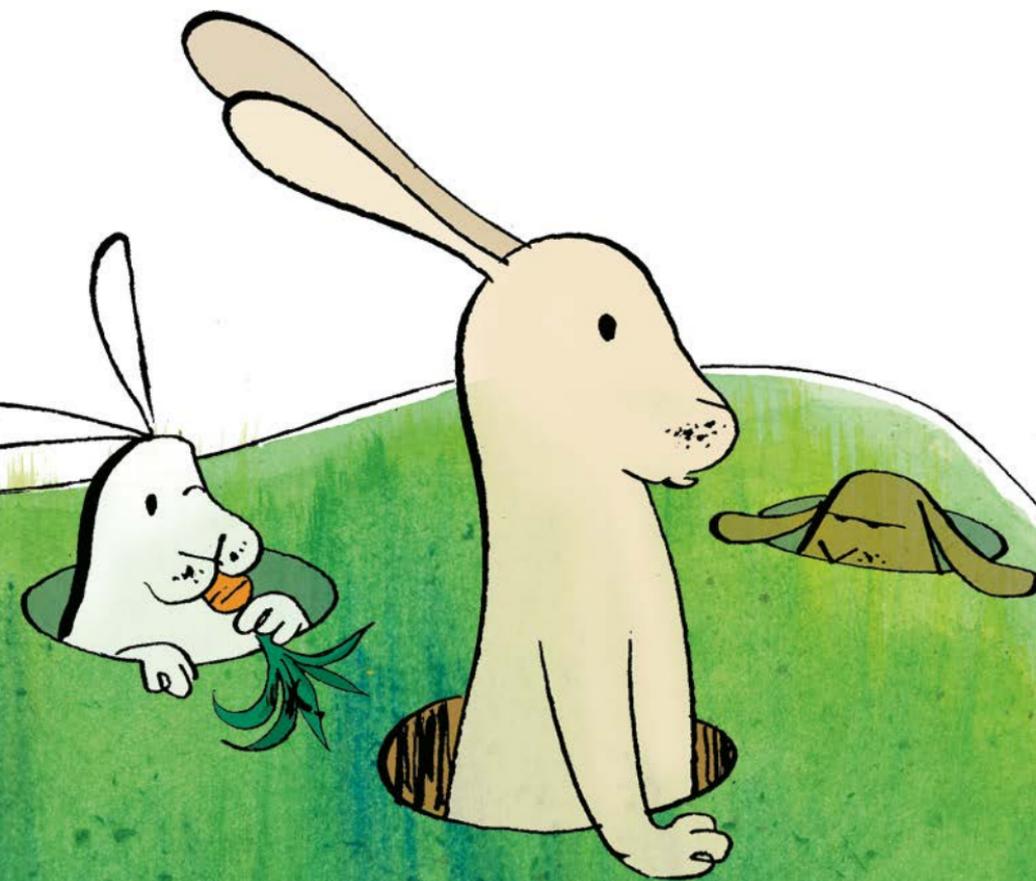




Un conejo se sentó junto a él:

–¿Por qué no te vienes a vivir conmigo en mi madriguera?

–Yo no quepo –respondió Dog, y lloró con más rabia.



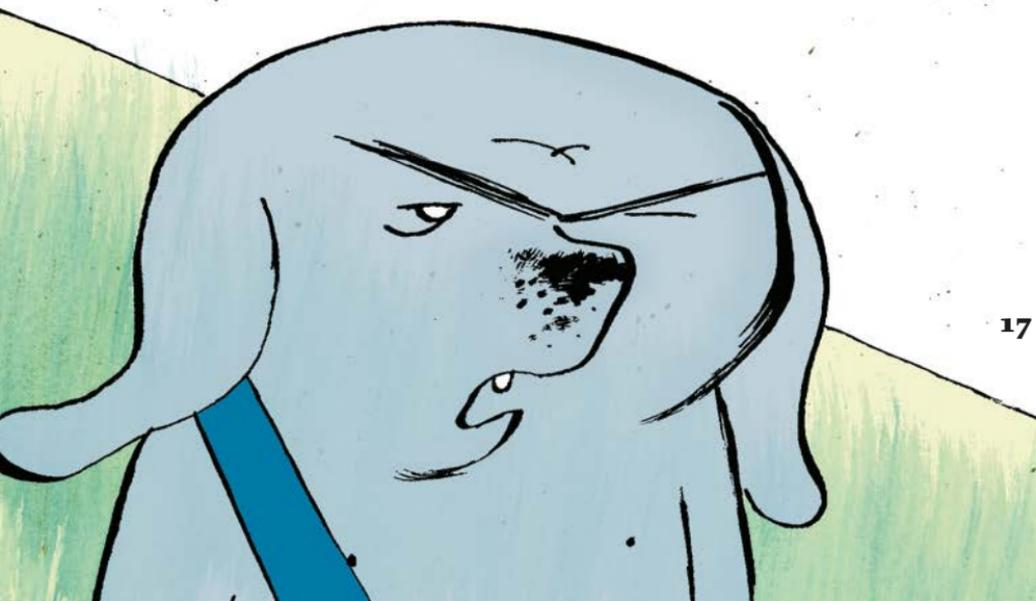






–¿Quieres vivir en mi nido? –le preguntó la urraca desde una rama.

–¿No te das cuenta de que tu casa es muy pequeña para mí?



-¿Y en mi cueva? -le preguntó el oso.
-¡Imposible! En tu cueva hace mucho frío
para cualquiera que no tenga tu pelo.



